

BUSCAR

 Sección ▼ ►

Ver por Sección

Teatro
 Revistas y medios
 IMAGENES
 Cuerpos en conflicto
 MUSICA

[Portada](#) | [Editorial](#) | [Índice](#) | [Núm. Anteriores](#) | [Enlaces](#) | [Autores](#) | [Contacto](#)

 Enviar Artículo  Imprimir



La construcción del imaginario nacional brasileño en torno a la rivalidad Brasil-Argentina (1968-1973). Una aproximación al "diálogo" entre *Veja* y *Primera Plana*.



Lederman, Florencia
 UBA-CONICET
 florlederman@yahoo.com.ar

Etiquetas: imaginario, legitimidad, dictadura, Brasil, Argentina

Resumen:

*La dictadura de Brasil (1964-1985) fue una dictadura institucional de las Fuerzas Armadas. La Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) fue su sustento ideológico, apelando a la defensa de la nación a través de la "lucha antisubversiva" y de la identificación de un potencial "enemigo externo" (siempre bajo la idea de "guerra generalizada"). La construcción del imaginario nacional se sostuvo tanto en la dimensiones interna y externa de la DSN. En las revistas *Veja de Brasil* y *Primera Plana* de Argentina circularon referencias y noticias sobre las respectivas situaciones nacionales y sobre las hipótesis de conflicto geopolítico entre los países. Presentamos una primera aproximación a la construcción del imaginario nacional brasileño a partir del "diálogo" entre estas dos revistas de circulación masiva, entendiéndolas como actores políticos relevantes. En sendos artículos, publicados en 1971, *Veja* responde a las "acusaciones" sobre la supuesta amenaza de Brasil sobre el resto de América Latina. Estas acusaciones fueron realizadas por *Primera Plana* en un artículo divulgado en junio de ese año. De esta manera, daremos cuenta de las representaciones de la nación, a través de los elementos fundantes "guerra" y "desarrollo" que conformaron el imaginario nacional basado en la DSN y cómo estas contribuyeron a la legitimación de la dictadura de Brasil.*

Brazil's dictatorship (1964-1985) was an institutional dictatorship of the Armed Forces. The National Security Doctrine (NSD) was its ideological support by appealing to the defense of the nation through the "counter-insurgency" and the identification of a potential "external enemy" (provided under the idea of "general war"). The construction of the national imaginary was held in both the internal and external dimensions of

*NSD. In the magazines *Veja of Brazil and Primera Plana of Argentina* circulated references and news about their national situations and geopolitical conflict scenarios between countries. We present a first approach to the construction of the Brazilian national imaginary through the "dialogue" between the two mass-circulation magazines, understanding them as relevant political actors. In two articles, published in 1971, *Veja* answered "accusations" about the alleged threat of Brazil over the rest of Latin America. These allegations were made by *Primera Plana* in an article published June that year. Thus, we will show the representations of the nation, through the fundamental elements "war" and "development" that shaped the Brazilian national imaginary based on the DSN and how these contributed to the legitimization of the dictatorship in Brazil.*

Introducción

Con el golpe de 1964, Brasil inició la etapa de dictaduras institucionales de las FFAA en América Latina (Ansaldi, 2006 y Ansaldi y Giordano, 2012). Esta dictadura tuvo el apoyo de Estados Unidos y se fundó en la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN). La DSN sirvió de justificativo para el derrocamiento de los gobiernos constitucionales y como instrumento de legitimación de los regímenes dictatoriales. Justificaba el actuar represivo de las FFAA como forma de defender a la "nación" frente al "enemigo interno" y frente a la "amenaza externa". En Brasil, el golpe de 1964 inició un nuevo modelo de intervención militar que "no se refería ya al 'poder moderador' [del ejército], sino a algo nuevo: la Seguridad Nacional" (Comblin, 1979: 107). La novedad era que los militares asumían el poder político de la nación (Stepan, 1974, Rouquié, 1984), con la clara intención de fundar un orden nuevo.

La DSN no fue una creación de los ejércitos latinoamericanos sino una sistematización de teorías y experiencias que se desarrollaron en Estados Unidos luego de la Segunda Guerra Mundial. Entre sus concepciones está la idea de "garantizar el desarrollo integral del hombre y de la colectividad nacional, preservándolos de interferencias o perturbaciones sustanciales de cualquier origen" (Velásquez Rivera, 2002: 12). La DSN tuvo dos postulados fundamentales: la bipolaridad y la guerra generalizada. Según sus ideólogos, esta doctrina debía responder a los intereses de la nación, su desarrollo y seguridad. La DSN consideraba a "la Nación como un todo homogéneo, dotado de una sola voluntad: a partir de allí, se podrá deducir fácilmente la idea de interés nacional..." (Comblin, 1979: 31). Pero la DSN no se implementó del mismo modo en todos los países. En Brasil, fue un elemento de gran importancia para las FFAA y se tornó en el pensamiento oficial durante la dictadura militar, difundido por la Escuela Superior de Guerra (ESG). El rasgo singular de la DSN en Brasil estuvo dado por sus objetivos de "seguridad con desarrollo". La ESG le imprimió a la DSN particularidades propias del pensamiento militar brasileño y del estudio de la geopolítica. Así la doctrina brasileña se caracterizó por promover la represión a los grupos de izquierda en el plano político y por estimular la industrialización por sustitución de importaciones y desarrollar la infraestructura productiva, en el plano económico (Miguel, 2002).

Como dijimos, la Doctrina de Seguridad Nacional fue sustento ideológico de ese orden apelando a la defensa de la nación a través de la "lucha antisubversiva" y a través de la identificación de un potencial "enemigo externo" (siempre bajo la idea de "guerra generalizada"). Así, la construcción del imaginario nacional se sostuvo tanto en la dimensión interna de la DSN como en la externa. Teniendo en cuenta las características de la DSN en Brasil y su aplicación durante la dictadura, este artículo aborda especialmente dos elementos de esa doctrina, el de la guerra en el primer apartado y el del desarrollo económico en el segundo.

Presentamos una primera aproximación a la construcción del imaginario nacional brasileño a partir del "diálogo" entre dos revistas de circulación masiva de Argentina y de Brasil. En sendos artículos, publicados a mediados de 1971, la revista brasileña *Veja* responde a las "acusaciones" sobre la supuesta amenaza de Brasil sobre el resto de América Latina. Estas acusaciones fueron realizadas por la revista argentina *Primera Plana* en un artículo divulgado en junio de ese año. De esta manera, esperamos dar cuenta de las representaciones de la nación, a través de los elementos fundantes "guerra" y "desarrollo" que conformaron el imaginario nacional basado en la DSN y cómo estas contribuyeron a la legitimación de la dictadura de Brasil. (1)

Sostenemos que en las revistas *Veja* de Brasil y *Primera Plana* (PP) de Argentina circularon referencias y noticias sobre las respectivas situaciones nacionales y sobre las hipótesis de conflicto geopolítico que cada país planteó respecto del otro. En esas referencias y noticias es posible identificar representaciones de la nación brasileña que fueron funcionales a la legitimidad del orden dictatorial. Consideramos que estas revistas semanales de información fueron actores políticos relevantes, y como tales influenciaron en la legitimación de los regímenes dictatoriales a través de sus publicaciones. A través de la comparación de sendas revistas, se podrán establecer similitudes y diferencias en las representaciones del imaginario nacional brasileño y de la posición de Brasil respecto de Argentina construidas desde Brasil y las representaciones del imaginario nacional brasileño y de la “grandeza de Brasil” como “amenaza” construidas desde Argentina.

En este trabajo, analizamos un momento particular: el “diálogo” entre Argentina y Brasil en 1971, pero lo enmarcamos en un período de más largo aliento, que va entre 1968-1973. Se trata de un período caracterizado por el abandono de la idea de “fronteras ideológicas” que unía a los países del cono sur (sobre todo Brasil y Argentina) en la lucha conjunta contra la subversión; y la emergencia de la idea de “Brasil potencia”, que por la DSN reforzaría los “objetivos nacionales” postulados y le daría la posibilidad al país de ingreso al “primer mundo”, bajo los ejes del milagro económico y la exportación de la “contra-insurgencia” (Simões Fernandes, 2010). Los artículos seleccionados del año 1971 dan cuenta de las características de este período. (2)

Algunos puntos de partida conceptuales

Las referencias y noticias de *Veja* colocaban a Brasil como país “potencia”, al tiempo que en *Primera Plana* las referencias y noticias acerca de Brasil también construían esa misma representación, percibida desde Argentina como “amenaza” y leída desde Brasil como un elemento más de la fortaleza de la nación. La revista argentina criticaba la “búsqueda de grandeza” brasileña, bajo la forma de acusaciones de “imperialismo” o “subimperialismo”, denunciando las intenciones geopolíticas de Brasil (Child, 1990). La percepción de esto como una “amenaza” de parte de los medios argentinos colaboró con la afirmación de un imaginario exitista respecto de esos objetivos geopolíticos en Brasil. En efecto, en la circulación de referencias y noticias de *Veja* se observa la atención y el diálogo establecido con la opinión pública argentina y con la revista arriba mencionada en particular respecto de estos temas.

Backzo (1999) sostiene que los imaginarios sociales son representaciones colectivas, “ideas-imágenes” que se construyen para regular la vida colectiva. Afirma que los imaginarios legitiman el poder y se sostienen en símbolos y en emblemas y funcionan como una potencia unificadora de la sociedad. Este autor nos provee de dos ideas para captar la dimensión interna y externa de la DSN en relación con los imaginarios nacionales. Respecto de la primera sostiene: “Los imaginarios sociales operan todavía más vigorosamente en la producción de visiones de futuro” (Backzo, 1999: 30). En efecto, el “Brasil-potencia” era sinónimo de “o país do futuro”. Respecto de la segunda sostiene: “cuando una colectividad se siente agredida desde el exterior, pone en movimiento todo un dispositivo de imaginarios sociales con el fin de movilizar las energías de sus miembros, de reunir y guiar sus acciones” (Backzo, 1999: 29). Aquí, la rivalidad Brasil-Argentina se inserta pertinentemente. Por último, Backzo resalta la importancia del papel de los medios de difusión para imponer un imaginario social, y en razón de esto sostenemos que las dos revistas seleccionadas tuvieron un papel primordial en la transmisión de esas representaciones.

Es sabido que los medios masivos son formadores de opinión en su representación de la realidad. Asimismo, los medios colaboran fuertemente con la creación de la agenda de temas que una sociedad pone en discusión (Blaustein y Zubieta, 1998). Respecto del trabajo con revistas, Baitz (2003) sostiene que las revistas que publican imágenes gozan de una gran credibilidad y éstas son un importante instrumento de información y formación de opiniones. La decisión de trabajar con estas publicaciones se basa en que *Veja* y *Primera Plana* son revistas de información política de gran circulación e influencia durante el período estudiado y además se caracterizan por apoyar las referencias textuales en imágenes de enorme potencia al servirse del boom del diseño gráfico del período en cuestión.(3)

Diversos trabajos afirman que los medios de comunicación son actores políticos. Borrat (1989: 67) sostiene que el ámbito de actuación de los periódicos de información general es el de la influencia en el poder institucional. “El periódico pone en acción su capacidad para afectar el comportamiento de ciertos actores en un sentido favorable a sus propios intereses: influye sobre el gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los

componentes de su audiencia". En la misma línea, Borrelli (2011: 26) entiende que las publicaciones son "vehículos activos destinados a la conformación de espacios sociales, la construcción de públicos, la legitimación de corrientes de opinión, la influencia concreta en las decisiones políticas y de interés público". El autor hace referencia a las empresas editoras de grandes diarios argentinos como *Clarín*, *La Nación*, *La Opinión*, *La Prensa* y *La Razón*, quienes privilegiaron sus propios intereses frente a la dictadura iniciada en 1976, y se adaptaron a las demandas del poder político. Sostenemos que estas ideas pueden trasladarse a nuestro propio corpus, las revistas *Veja* y *Primera Plana*, entendiéndolas como actores políticos.

Rautenberg (2011b: 15), en su trabajo sobre la relación entre *Veja* y las empresas de construcción civil, entiende a la revista, en términos gramscianos, como un aparato privado de hegemonía "na busca/construção do consenso e também como lugar de articulação de interesses políticos e econômicos".

En esta línea, aseveramos que las revistas aquí analizadas cumplieron el rol de buscadoras de consensos para los grupos que representaban, en este caso los militares aliados a sectores del empresariado nacional y multinacional de cada país (4), que en la rivalidad entre Brasil y Argentina crearían un imaginario nacional que contribuiría con la legitimación de la dictadura brasileña.

El capital simbólico es prestigio, es un crédito que se da por descontado, "que solo la creencia del grupo puede conceder a quienes le dan *garantías* materiales y simbólicas" (Bourdieu, 2007: 190). Además, ese capital simbólico está inextricablemente unido al capital económico. El mejor ejemplo de esta unión es el matrimonio, dice el sociólogo francés. Podríamos decir, provocativamente, que las revistas aquí analizadas se unieron en matrimonio a las empresas que las financiaban y a los militares a quienes apoyaban por cuanto sus proyectos económicos favorecieran sus propios intereses capitalistas.

Tanto *Veja* como *Primera Plana*, fueron proyectos editoriales como políticos con intereses propios que se mostraban como los intereses de la nación. En ambos casos, las revistas fueron financiadas por grandes empresas nacionales y multinacionales, con lo cual su alianza con la burguesía y el empresariado era indiscutible. A su vez, tuvieron posiciones de gran cercanía con los militares en el poder en el período aquí estudiado. *Primera Plana*, nació como un órgano en favor de una facción militar (los azules) a principios de los años 1960 (Mazzei, 1997), mientras que *Veja* siempre se mostró afín a los proyectos de la autoproclamada "Revolución" en Brasil, siendo su editora caracterizada como un apoyador indirecto al golpe, en función de sus propios intereses capitalistas (Silveira, 2010). (5)

Veja pertenece al grupo editorial Abril, hoy uno de los más importantes de Brasil, fundado por Víctor Civita hacia 1950. *Veja* lanzó su primer número en septiembre de 1968, tres meses antes de la proclamación del AI-5 (6), siguiendo el modelo de "news magazine" de Estado Unidos. Con el tiempo se convirtió en una de las revistas dirigidas a la clase media con mayor circulación (Villalta, 2002; Ribeiro do Valle, 2012). Su primer número fue un éxito de ventas con 700.000 ejemplares. Su objetivo, según su director, era el de ser la más respetada revista de Brasil y la principal publicación del país, no solamente en términos económicos sino también "em insistência na necessidade sua de concertar, reformular, repensar e reformar o Brasil. Essa é a missão da revista. Ela existe para que os leitores entendam melhor o mundo em que vivemos". (7)

Primera Plana apareció en 1962 fundada y dirigida por Jacobo Timerman, durante el gobierno de José María Guido que había asumido la presidencia luego del derrocamiento del radical Arturo Frondizi. Al igual que *Veja* era una publicación semanal y tenía el formato y modelo de revistas como *Time* o *Newsweek*. Sus lectores también eran de clase media. Comenzó con una tirada promedio de veinticinco mil ejemplares, cifra que fue ascendiendo hasta alcanzar un promedio semestral de cincuenta mil. Un año después de la publicación de su primer número, el director de la revista reveló cuáles eran los objetivos del semanario y cuál era el público al que iba dirigido. "Su objetivo era brindar información clara, condensada, imparcial y coherente" (Piñeiro, 2002: 5). Y, sus lectores serían personas que "en razón de sus importantes actividades no tienen tiempo para perder: profesionales, ejecutivos, comerciantes, industriales, altos empleados y viajeros" (PP, N° 53, 12/11/1963, citado en Piñeiro, 2002:5). La revista fue clausurada por la dictadura de Onganía en 1969 y retomó su publicación con su nombre original entre 1970 y 1973 (Fangmann, 2009; Bernetti, 1998).

Brasil: entre la grandeza y la amenaza del dragón

Al momento del golpe de 1964, Brasil venía del más largo período democrático de su historia, comenzado en 1946 con la caída de la dictadura del Estado Novo, liderada

por Getulio Vargas, y durante el cual las FFAA habían sido exitosas en el cumplimiento de su papel de "poder moderador".

En esa etapa, mediante políticas sociales, sindicalización de los trabajadores, un proyecto nacional y un discurso popular, se reconoció en proporciones crecientes a los brasileños por parte de un Estado que priorizó el desarrollo económico como norte del país (Sader, 2010: 18).

Las FFAA no llegaron con un plan de instalarse en el poder. Como sostiene Fico (2012: 74), "no que se refere ao plano de governo detalhadamente estabelecidos, há consenso historiográfico sobre sua inexistência: além da ânsia punitiva, existiam, quando muito, diretrizes de saneamento econômico-financeiro traçadas por alguns ipesianos. (8) Tudo o mais seria improvisado".

Ahora bien, a partir de 1968, el carácter de la intervención de los militares en la política nacional cambió. En diciembre de 1968, se publicó el Acta Institucional N° 5 (AI-5) que dio comienzo a la etapa más dura y represiva de la dictadura. Proclamada durante el gobierno del general Arthur da Costa e Silva (1967-1969) y vigente hasta finales del gobierno del general Ernesto Geisel (1974-1979), este acta dio potestad al presidente para cerrar el Congreso, suspender los derechos políticos, decretar el estado de sitio y censurar a la prensa, entre otras facultades. Con la AI-5, la dictadura dispuso que los controles y la suspensión de derechos fueran permanentes. 1968, en Brasil, fue un año donde las organizaciones armadas comenzaron a tomar relevancia y la movilización social (estudiantil y obrera) fue creciente y el AI-5 de algún modo vino a responder a esta situación de crisis. El no tener una fecha de conclusión, como las actas anteriores, revelaba el carácter fundacional que la dictadura asumía.

Desde 1967 comenzaron a vislumbrarse los primeros indicios de recuperación económica que definirían el "milagro" a partir de 1970. Con estos auspicios económicos y la promulgación del AI-5, la "revolución" comenzó a configurarse como un aparato estatal organizado, con criterios de eficacia tecnológica y administrativa: el Estado burocrático autoritario (EBA), tal como lo definió Guillermo O'Donnell, que le permitió a la dictadura brasileña, en el marco de una visión nacionalista y desarrollista, llevar a cabo planes y reformas en pos del objetivo de convertir a Brasil en una potencia (Ansaldi y Giordano, 2012). Para esto era necesaria su permanencia prolongada en el poder.

Cabe señalar brevemente que, Argentina, a principios de la década de 1970 también atravesaba una dictadura, la primera institucional de las FFAA en este país. La autoproclamada "Revolución argentina" había tomado el poder tras el golpe encabezado por el general Juan Carlos Onganía en junio de 1966, derrocando al presidente Illia. El golpe contó con apoyo de importantes sectores de la prensa que contribuyeron al desgaste de Illia. Los militares aspiraban instalarse en el poder, pretendiendo llevar a cabo un proyecto político, económico y social. "Las medidas implicaban la ruptura de las instituciones democráticas argentinas determinando su ineficiencia y agotamiento. (...) Ante la imposibilidad de desaparecer al peronismo, (...) se optaba por *desaparecer la democracia e incluso la política*" (Calveiro, 2013: 27).

Durante 1969 se produjeron movilizaciones, como el "Cordobazo", durante las cuales los movimientos obrero y estudiantil salieron a las calles a protestar en contra del gobierno. Esto causó un gran debilitamiento a la dictadura y la posterior renuncia de Onganía en 1970. Fue a partir de este momento, también, que comenzaron a surgir las primeras organizaciones de lucha armada en la Argentina. Luego del breve interregno del general Marcelo Livingstone como presidente de facto, en marzo de 1971, el general Alejandro Lanusse asumió la presidencia del gobierno dictatorial en medio de una crisis política y económica que no parecía tener pronta solución. Ante los crecientes niveles de violencia política y el evidente fracaso de la "Revolución Argentina", Lanusse comenzó a preparar la retirada de las FFAA del poder.

Mientras que Brasil atravesaba uno de los momentos más exitosos de su historia en lo relativo a la economía con un crecimiento exponencial (en 1971 el PBI llegó al 11,3%; Gaspari, 2004), y la dictadura se mostraba fuerte en su etapa de institucionalización mediante el endurecimiento de accionar político; en Argentina comenzaban a generarse las condiciones de lo que más tarde sería el período más oscuro de la historia del país. En este contexto, la revista argentina *Primera Plana* publicó su "informe" sobre Brasil y su lugar en América Latina.

Brasil, por razones físicas, prodigalidad geográfica, impulso histórico y la naturaleza de su pueblo, siempre ha desplegado una sombra sobre el continente. Podría decirse que, aun en sus períodos de oscuridad, poco hizo Latinoamérica sin su presencia. (...) Es tan significativa la importancia de Brasil en el

continente, tan vital su actitud, que el éxito puede aconsejar rumbos equivocados, ominosos; en suma, que se transforme en un peligro, en una amenaza (PP, N° 437, p. 36).

En el comienzo del artículo la revista expresa cómo Brasil era visto desde la Argentina y, por qué no, desde el resto de América Latina: como una nación grande pero no solo desde el punto de vista geográfico, sino también desde lo político. La percepción de la influencia de Brasil sobre América Latina no era una novedad, venía ya desde los tiempos del Imperio (1822-1889) y la República (1889). (9)

Brasil no era descrito solo como una gran e influyente nación, sino como una potencial amenaza para la Argentina. De las intenciones expansionistas de Brasil, de invadir (ya sea desde lo económico o desde lo político) el territorio argentino o de sus otros países vecinos se desprende la representación de Brasil como una nación imperialista.

El ex embajador brasileño en La Paz [Hugo Bethelm] sostuvo que países como Bolivia y Uruguay debían ser sometidos a un protectorado de sus vecinos más poderosos (PP, N° 437, p. 36).

Luego de citar los dichos del embajador, la nota recuerda el acontecimiento de 1967 donde se habló de una posible invasión brasileña a Uruguay, con la connivencia del presidente de facto argentino, Juan Carlos Onganía, que hacía alusión al pacto de "fronteras ideológicas" entre éste y Costa e Silva en el que no existirían las fronteras territoriales o nacionales en la lucha contra el comunismo internacional. (10) "Sob um regime autoritário, que executava uma política interna de segurança e a reprimir todo movimento de contestação, ele tenderia, incoercivelmente, a exportar a contra-revolução, intervindo *manu militari* ou por outro qualquer meio, além de suas fronteiras" (Moniz Bandeira, 1993: 237, citado en Simões Fernandes, 2009: 141).

Y aunque nadie puede imaginar que Brasil necesita espacio vital, florece una doctrina de expansión. Su crecimiento es hacia todos los costados (PP, N° 437, p. 36).

Esta visión de Brasil como una amenaza para la Argentina tampoco era nueva.

Dentro América do Sul, porém, o interesse fundamental do Brasil, desde os tempos da colonização, cingiu-se, particularmente, aos países da Bacia do Prata - Argentina, Uruguai, Paraguai e, de certo modo, Bolívia, e o que amplificou ainda mais a importância geopolítica da região, primeiro para Portugal, durante a colonização, e depois para o Brasil, foi o fato de que o abastecimento de Mato Grosso, Goiás e parte de S. Paulo dependia, quase que totalmente, da navegação fluvial (Moniz Bandeira, 2008: 14).

Desde la guerra de la Triple Alianza (1864-1870) la rivalidad se instaló, aunque hubo esfuerzos de cooperación durante la primera mitad del siglo XX (Moniz Bandeira, 2008 y 2010). Luego, en la década de 1960 las relaciones estuvieron marcadas por una competencia que fomentó una imagen negativa y prejuiciosa entre los países dada por los desajustes en los procesos de desarrollo de cada uno (da Silva, 2009). La construcción de la represa de Itaipu, un acuerdo entre Brasil y Paraguay, firmado en 1973, generó una profunda ruptura, por poner en riesgo los proyectos argentinos de similar envergadura (Simões Fernandes, 2010).

La respuesta de *Veja*, ante las "acusaciones" argentinas, no se hizo esperar. El artículo titulado "O dragão só quer exportar", comienza con la cita de dos fragmentos de publicaciones de 1917 en Argentina y en Brasil que muestran la rivalidad entre los países ya a principios del siglo XX por cuestiones raciales, pero en la actualidad:

...sem afirmações de superioridade racial ou a exaltação de talentos nacionais, os fantasmas do 'imperialismo', da 'ameaça' e do 'perigo' brasileiros ressurgem um século depois. Agora, alegam-se tabelas de cifras, curvas de vendas e porcentagens de crescimento (*Veja*, N° 151, p.50).

La palabra imperialismo solo aparece una vez en el informe de PP, pero claramente se hacía alusión a este concepto que *Veja* sí pone sobre el tapete, procurando desmitificar ese papel imperialista de Brasil en el continente. Por otro lado, se representa a Brasil como un dragón. Según el diccionario de la Real Academia Española, un dragón es un "animal fabuloso al que se atribuye forma de serpiente muy corpulenta, con pies y alas, y de extraña fiereza y voracidad". En las diversas mitologías se ha asociado a los dragones con dioses o guardianes o con poderosos

enemigos. Podríamos pensar que *Veja* utiliza la idea del dragón en dos sentidos. En primer lugar, para representar a Brasil como lo ven sus vecinos, como un poderoso enemigo potencial. En segundo lugar, para representar a la nación según su propia visión (y seguramente la de la dictadura), como un gran y fuerte guardián de sus más pequeños y pobres vecinos.

... o Brasil só poderá ser forte se tiver vizinhos ricos. Para fortalecer a se mesmo e aos vizinhos o Brasil estuda a instalação de um gasoduto que explore jazidas de petróleo boliviano confiscadas à Gulf Oil (*Veja*, N° 151, p.54).

Veja, defiende el lugar de Brasil en América Latina y de esta manera al gobierno de la dictadura, apoyando los planes de industrialización, exportaciones y préstamos a los países del continente, porque sus intereses estaban en consonancia con los proyectos militares, a través de los cuales engrosaba su capital económico. "Portanto, *Veja* contribui com a ditadura militar moldando, formando preferências e construindo adaptações às 'regras do jogo capitalista', porque via através desta uma maneira de ver consolidada sua política partidária e concretizada suas estratégias de poder" (Rautenberg, 2011a: 74).

Así, la revista mostraba, nuevamente, la capacidad de Brasil de velar por sus vecinos, debido a su grandeza y fortaleza y, especialmente, de acuerdo con sus intereses nacionales que, claro, eran también los propios intereses económicos y políticos de la publicación semanal.

O que parece existir no Brasil é uma visão bastante mais realista e nada fantasiosa de suas necessidades e possibilidades na política continental. Um sábio diplomata observou: 'A política externa de um país não é a simples projeção de seu poder nacional (...). O que a política externa projeta são os interesses nacionais...' (*Veja*, N° 151, p.54).

En efecto, la política brasileña a nivel continental estaba fuertemente asociada con los postulados de la DSN que, como dijimos al comienzo, tenía una dimensión interna y una externa. Es esta última dimensión, la que habilitó a la dictadura a posicionar a Brasil como *guardián* de América Latina. Siempre que Brasil tuviera "control" sobre sus vecinos, controlaría también las potenciales amenazas de "guerra generalizada" por parte de un enemigo externo. Así, "a orientação da política externa brasileira nos seus "anos de chumbo" (1968-1974) passou a ser pautada pela qualificação da repressão no embate interno e no desenvolvimento econômico em curso" (Simões Fernandes, 2010: 162).

Esta posición se hizo evidente durante 1971 en el apoyo de la dictadura brasileña al golpe liderado por Hugo Banzer en Bolivia y la planificación de la "Operación treinta horas" que llevaría invadir Uruguay si el Frente Amplio ganaba las elecciones. Así, el año 1971 aparecía como clave para que desde la Argentina, Brasil representara una amenaza y la personificación del imperialismo (o sub-imperialismo, "satélite privilegiado" de los Estados Unidos) en América Latina, especialmente en el cono sur.

Industrialización y desigualdad: dos miradas del desarrollo brasileño

El régimen brasileño se caracterizó por sus objetivos de "seguridad con desarrollo", teorizados y expresados por la ESG. Según el pensamiento impartido en este organismo,

"el desarrollo es el crecimiento continuo de la capacidad del Poder nacional mediante el crecimiento de los elementos políticos, económicos, psicosociales y militares que lo componen. El desarrollo se lleva a cabo pues en los límites de la seguridad: tiene por objeto aumentar la seguridad y no puede significar por ningún motivo una puesta en peligro de la seguridad" (en Comblin, 1979: 53).

La cuestión de la "seguridad con desarrollo" expresaba la intención de desarrollar económicamente al país a través de la alianza entre capitales privados y estatales, pero sin perder de vista la "lucha" contra el "enemigo interno" a través de las políticas de seguridad nacional (Cockcroft, 2001).

El desarrollo económico era un rasgo de continuidad respecto del pasado inmediato, solo que ahora era utilizado prominentemente como instrumento para obtener legitimidad. "Tras la quiebra del régimen democrático, la dictadura militar (1964-

1985) buscó legitimarse fijándose como uno de sus objetivos prioritarios sentar las bases del ajuste macroeconómico, combatiendo la inflación y los desequilibrios fiscales externos. Aun así, (...) las bases del proceso de industrialización sustitutiva no fueron cambiadas...” (Bachiller Calabria, 2012: 8). El nuevo régimen buscaba salir de la crisis del modelo desarrollista y de democracia de masas con un proyecto modernizador impulsado por una alianza entre tecnoburocracia civil y militar y empresarios capitalistas nacionales y extranjeros (Bresser Pereira, 1978).

En los años cincuenta, el general Golbery do Couto e Silva (11) había propuesto los lineamientos de la geopolítica brasileña relacionados con el crecimiento, el desarrollo y la grandeza del país, así como el impulso al desarrollo industrial (Besso Pianetto, 2006). Estos objetivos nacionales fueron puestos en práctica por los militares bajo la Doutrina de Segurança Nacional e Desenvolvimento. La idea de desarrollo (“desenvolvimento”) sustenta entonces las nociones de progreso y de construcción de algo nuevo. Child (1990: 36) sostiene que la escuela geopolítica brasileña establece un íntimo lazo con el logro de “grandeza” que llevaría al país a cumplir con su destino de ser superpotencia en el hemisferio sur.

La pretensión de convertir a Brasil en una potencia, cuestión que los militares entendieron como una posibilidad máxima de obtener legitimación para la autoproclamada “revolución”, incentivaba aun más los planes de desarrollo. Hubo medidas para estabilizar la economía y reformas en el área tributaria y financiera que, combinados con alto crecimiento del PBI y la baja inflación y los bajos salarios, crearon las condiciones del llamado “milagro económico”, durante la presidencia de Emilio Gorrastazu Médici (1969-1974). Así, la idea de “Brasil potencia” tenía en el “milagro” una sólida justificación. Esta idea de “Brasil potencia” había sido pergeñada en la ESG y se implementó durante la dictadura, especialmente durante los “años de chumbo” (Castro Lima, 2011).

PP se hizo eco de los años de bonanza que estaba viviendo Brasil, pero para demostrar que el desarrollo del cual se jactaba el país carioca no era tal.

Es la euforia de la prosperidad neocapitalista. El producto bruto interno, según datos oficiales, creció un 9 por ciento durante 1969; en el '70, alcanzó un 9,5 y, para este año, confía en preparar al 10. (12) Un promedio semejante al de Japón, Alemania Federal, Sudáfrica, casi el *melhor do mundo*. (...) Se exalta el progreso autóctono. (...) A pesar de la propaganda oficialista, admitiendo la realidad de una desarrollo formidable, el coloso americano todavía no ha resuelto sus propias contradicciones. Y ese gigantismo económico, financiero -con indudables aspiraciones imperialistas- quizá degenera en una suerte de elefantiasis. Basta un ejemplo. Según un reciente estudio de la CEPAL, la clase alta (...) monopoliza el 50 por ciento de la renta nacional; la clase media (...) retiene el 22, mientras que las clases bajas (...) se quedan con sólo el 27,2 por ciento (PP, N° 437, p. 38).

La revista argentina enfatiza en las desigualdades generadas por el constante crecimiento de la economía brasileña. Así, el desarrollo está ligado al choque entre el progreso y la semejanza con los países del primer mundo y polarización social. Es decir, el desarrollo está representado como una contradicción. Como ejemplo de esto, el informe cita una serie de saqueos en el nordeste del país:

Hubo quienes no consiguieron su capital objetivo: el 14 de abril, en Cupira (Pernambuco) cuatro personas morían de hambre. El hecho coincidió con el séptimo aniversario de la revolución brasileña, la misma que sorprendió al mundo con su acelerado crecimiento económico (PP, N° 437, p. 38).

El énfasis puesto por PP poner en evidencia las contradicciones brasileñas, estaba dado porque en Argentina, en 1971, la situación económica no era tan próspera como la brasileña. Ante el fracaso del Plan Krieger Vasena (13) en 1969, el debilitamiento de la dictadura y la posterior caída de Onganía en 1970, el gobierno de Lanusse debió convocar a elecciones apremiado por las condiciones políticas, debido al aumento de las acciones guerrilleras ese año.

La crítica no se limitó a lo económico. Si bien destaca el pase de una economía industrial a una financiera, el informe de PP, pone en evidencia la represión a manos del gobierno de facto.

Gracias a los trueques de diplomáticos por guerrilleros, se comprobó que en las cárceles brasileñas impera el terror: la picana, el *pau de arará* (percha de loro), la saña, la vejación

premeditada. Algunos han vuelto al combate, otros, desechos humanos, se olvidan de la vida (PP, N° 437, p.40-41).

PP denuncia torturas, desapariciones y las internas de poder entre los militares. Algo por lo menos paradójico, teniendo en cuenta que la revista fue, a través de una campaña de desgaste de la figura del presidente Arturo Illia (14), un claro impulsor del golpe de 1966 que sentaría las bases para el plan represivo y de aniquilamiento de la “subversión” durante el “Proceso de Reorganización Nacional” (1976-1983). En esta posición de la revista respecto del gobierno de Illia, se observa ese “matrimonio” entre capital simbólico y capital económico y, se pone en evidencia su relevancia como actor político que, utilizando su capacidad de formar opinión, colabora con un grupo social y de poder, en este caso los militares que derrocarían el gobierno democrático.

Al mismo tiempo, en su férrea defensa de la posición brasileña (no imperialista), *Veja* respondió a las denuncias de PP procurando demostrar que las acciones de Brasil en los planos político y económico en América Latina, no tenían otro fin que el de ayudar al desarrollo de sus vecinos y asegurarse el crecimiento constante de la propia economía. Con una cita del ministro de economía del “milagro”, se explican las intenciones de la política exterior brasileña que, lejos de imperialista la ubicaba como “rutina del comercio internacional”.

O exercício da diplomacia e a rotina do comércio internacional podem ser confundidos com uma atitude imperial ou com uma ação imperialista? (...) 'O Brasil não faz empréstimos. Não desfalca as suas reservas. O que fazemos é financiar a compra de equipamentos brasileiros', diz o ministro Antônio Delfim Neto, 'o papa financeiro brasileiro, o sumo pontífice do ressurgimento econômico', segundo a revista 'Primera Plana'. E, no ano passado, esses financiamentos totalizaram, na América Latina, pouco mais de 18 milhões de dólares, cerca de 10% do total das exportações de manufaturados na região. Assim, mesmo que os financiamentos para operações comerciais representassem uma nova forma de imperialismo não prevista por Lênin, o dragão brasileiro teria apenas 10% de ferocidade imperial. Enquanto isso, os 90% restantes continuariam vivendo a placidez das operações comerciais corriqueiras (*Veja*, N° 151, p.51).

En consonancia con la defensa de la postura no imperialista de Brasil, la nota enfatizó en que su comercio exterior involucró sólo el 10% de las exportaciones de manufacturas de la región. Esto no implicaba desmerecer la proyección desarrollista del “milagro”, a partir del cual la dictadura “tentava ultrapassar o patamar de potência regional e atingir a posição de grande potência” (Simões Fernandes, 2010: 164). Por eso, *Veja* manifestaba con detalles las ganancias por las ventas de los productos industrializados fabricados en Brasil. “...a revista defendeu tanto os empresários, quanto os militares, construindo seu discurso de maneira a elogiar os projetos governamentais e indicar os melhores caminhos para o desenvolvimento econômico” (Rautenberg, 2011a: 82), asociando el desarrollo a la industrialización y el esfuerzo por lograrla y, desligando al país del mote de imperialista. Y, nuevamente capitalizando la alianza con la burguesía y los militares.

Excluídas as viagens cerimoniais, as rodovias e as hidrelétricas colossais, restam, para compor o dragão imperial, elementos às vezes mais prosaicos, porém mais reveladores. (...) O esforço da venda de máquinas de escrever, centrais açucareiras, discos de cobre e centenas de outros produtos industrializados ao mercado latino-americano representou para o Brasil, no ano passado, a conquista de 156 preciosos milhões de dólares em divisas (*Veja*, N° 151, p.51).

Por otro lado, acerca de la relación entre Brasil y Argentina y, retomando las ideas planteadas previamente sobre la dimensión externa de la DSN, *Veja* vuelve sobre la relación entre desarrollo y seguridad de las fronteras ya desplegada por el teórico de la ESG, Golbery do Couto e Silva.

'O Brasil tem todo o direito de procurar aumentar a exportação de manufaturados e consolidar sua economia. Ninguém pode ver nessa atitude um ataque a outros países e muito menos intenções imperialistas' [palabras de Álvaro Alsogaray, ministro de economía del gobierno de Arturo Frondizi]. Diferenças econômicas, porém, provocam questões geopolíticas capazes de tornar irrelevante a discussão do problema imperialista para despertar outro monstro sagrado das consciências nacionais: a expansão territorial. O desenvolvimento do sul do Brasil, gerou,

em 1969, precisas preocupações ao general Osiris Guillermo Villegas, secretário do Conselho de Segurança Nacional (e, meses depois, embaixador no Brasil). Para ele, se a Argentina não desenvolver sua região fronteiriça, 'infalivelmente nos encontraremos diante da ampliação da fronteira geopolítica brasileira para o interior do território argentino' (*Veja*, N° 151, p.53).

Sostenida en la pretensión de convertir a Brasil en una potencia, la geopolítica brasileña impulsaba la idea de las "fronteras ideológicas", donde las fronteras territoriales se desvanecían en pos de que los gobiernos de seguridad nacional se podrían ayudar entre sí en la "lucha contra el enemigo interno". Este pacto de "fronteras ideológicas" entre Brasil y Argentina, se rompió con la llegada del general Costa e Silva a la presidencia, por lo que a partir de 1969 Argentina, que vivía una importante crisis política y el fracaso de la política económica de la "revolución", podría adjudicarse una posición más vulnerable ante el "coloso" sudamericano. Así como también, se podría pensar que las acusaciones de la revista *PP*, daban cuenta de la relación de rivalidad que había entre los dos países que se había distendido en los años que duró el pacto y que volvían a surgir a principios de la década de 1970.

Conclusiones

En este artículo buscamos aproximarnos a la construcción del imaginario nacional brasileño a través de las representaciones de la nación esbozadas por las revistas *Veja* y *PP* y que responden a dos elementos clave de la DSN (que funcionó como justificativo y guía de la dictadura): la guerra y el desarrollo económico.

En relación al primer eje, señalamos que tanto en Brasil como en Argentina se simbolizaba a la nación brasileña como grande y poderosa, como una potencia. Sin embargo, mientras que en Brasil esto era entendido como un gran logro en el cumplimiento de los objetivos nacionales, en Argentina, en cambio, esa grandeza significaba una potencial amenaza, tanto a la invasión de su territorio como a su posición en América Latina.

A su vez, esta representación de la nación como una amenaza está fuertemente relacionada, con el segundo eje: la idea de desarrollo. En un período en el que Brasil se jactaba de sus resultados en relación al crecimiento de la industrialización y las exportaciones, Argentina vivía el prólogo a una de las mayores crisis sociales, políticas y económicas de su historia. Esto también era visto desde ese país como una amenaza, por lo cual se enfocaba en las contradicciones del desarrollo más que en sus beneficios.

La idea que subyace a este imaginario nacional brasileño es la de imperialismo. A pesar de que Brasil negaba su posición imperialista (o sub-imperialista) en el continente, la construcción del imaginario nacional estuvo atravesada por esta noción y se vio reflejado tanto en las acusaciones de *PP*, como en la defensa de *Veja*.

Creemos que la idea del imperialismo aparece tan marcadamente, entre otras razones, porque estos artículos fueron publicados en coincidencia con el viaje del presidente de facto Emílio Garrastazu Médici a Estados Unidos y la famosa frase pronunciada por el presidente Richard Nixon haciendo referencia a que hacia donde fuera Brasil, iría el resto de América Latina, lo que le confería al país una posición dominante en el continente. Moniz Bandeira (2012) señala que esto reforzó la teoría sobre el papel subimperialista de Brasil, como satélite de los Estados Unidos en América del Sur. El mismo autor critica esta teoría por considerarla simplista, teniendo en cuenta las ríspidas relaciones que habían tenido ambos países hasta ese momento. La cuestión del imperialismo en el marco de la construcción del imaginario nacional es un problema que invita a seguir pensando. Aquí solo lo dejamos planteado.

Por último, el análisis nos ha permitido poner de manifiesto el rol de las revistas como actores políticos durante las dictaduras. A lo largo del análisis notamos cómo estas pusieron en juego su capital simbólico en pos de apoyar los proyectos de las dictaduras que beneficiaban sus propios intereses capitalistas. Esto se vio claramente en *Veja* en su defensa de las políticas comercial e industrialista de la dictadura, procurando imponer una imagen de un Brasil dispuesto a crecer pero sin perjudicar, teóricamente, a sus vecinos. Coincidimos con Rautenberg (2011a) en que la revista buscó mostrar una postura neutral cuando en realidad se posicionó en el lugar de la búsqueda de consensos y la articulación de intereses.

Por su parte, *Primera Plana* mostró la imagen de un Brasil imperialista y avallador, solo inmerso en sus propios intereses, pero sin dejar de destacar su

posición de potencia, en consonancia con el discurso del gobierno militar argentino de la época. En palabras del Embajador argentino en Brasil, el general Osiris Villegas:

"Problemas comerciales con Brasil existen muchos y día a día se incrementan por la política que siguen sus autoridades en procura de su desarrollo interno al que dan prioridad con prescindencia total de los compromisos asumidos con nuestro país. (...) Las disposiciones brasileñas están confirmando una política definida de anulación de derechos negociados por Brasil en convenios vigentes y su repetición está revelando el espíritu que impera en las mentalidades brasileñas que dirigen esa política, sin escrúpulos de ninguna índole" (Parte informativo de la Embajada de Argentina en Brasil, 26/1/1972). (15)

Como dijimos, junto al empresariado, las revistas lograron una relación de intereses mutuos, al decir de Bourdieu, un matrimonio perfecto entre el capital simbólico y el económico que contribuyó a construir e imponer un imaginario nacional (retomando las ideas de Backzo) afín a los intereses dictatoriales. Se trata de un aspecto de las dictaduras institucionales que todavía merece ser más explorado, esto es, la alianza entre la tecnocracia, los militares y el empresariado (Bresser Pereira, Pucciarelli).

Notas

(1) En este artículo, que forma parte de una investigación mayor con vistas a la tesis de doctorado de la autora, nos enfocamos en la mirada que Brasil tenía de sí mismo y la visión de Argentina sobre Brasil. Sin embargo, estamos en condiciones de adelantar que Brasil también miraba a la Argentina en ese período y que, según surge de algunas publicaciones de la revista *Veja*, el país carioca veía a su vecino del Río de la Plata como una competencia económica pero a la vez como un socio comercial y diplomático con el cual negociar. Esto se puede observar, por ejemplo, en la cuestión de la energía y la construcción de represas que funcionarían para ambos lados de la frontera (Ver números 184, 212, 240). También, debemos destacar que Brasil se ve a sí mismo como un protector de sus países vecinos, especialmente los más pequeños, pero esto no excluye a la Argentina. Brasil sostiene que si logra un alto desarrollo podrá colaborar con ellos. Actitud que como veremos, también será tildada de imperialista por aquellos mismos vecinos. [Volver](#).

(2) La segunda etapa (1974-1979), que será estudiada con mayor profundidad en próximos trabajos, se caracterizó por la tensión de la relación bilateral por el desacuerdo de Argentina respecto de la represa de Itaipú y la ruptura del marco de la "cordialidad oficial" en las relaciones entre Brasil y Argentina, poniendo en jaque el lugar de ésta en el cálculo de la política exterior brasileña (Spektor, 2002), que seguiría su camino de expansionismo hacia la región a través del proyecto económico y político basado en la idea de desarrollo. Para la realización de la tesis doctoral, estudiamos el período que abarca los años 1968-1979 por ser la etapa de duración del Acta Institucional N°5 que configuró el momento más duro, violento y represivo del régimen (siempre bajo el signo de las ideas de la DSN), además de coincidir, en parte, con los años del "milagro econômico", una fase de exponencial crecimiento económico que posicionó a Brasil como nación exitosa en América del Sur. Por su parte, en Argentina hubo importantes cambios políticos durante ese mismo período (la "Revolución Argentina", 1966-1973; el tercer gobierno peronista, 1973-1976; y la fase reactiva y de primeros intentos de institucionalización del "Proceso de Reorganización Nacional", 1976-1979). [Volver](#).

(3) En este artículo solo trabajamos con el contenido textual de las publicaciones. No analizamos las imágenes que aparecen en los artículos aunque ellas fueron de gran utilidad a la hora del análisis. [Volver](#).

(4) Sobre la alianza entre el empresariado nacional y extranjero y los militares ver: Bresser Pereira, 1978 para Brasil, y Pucciarelli, 2004 para Argentina. [Volver](#).

(5) Existe gran número de investigaciones dedicadas a sendas publicaciones. Para un análisis pormenorizado de las condiciones de surgimiento y apoyos de las revistas algunas de ellas son: para Primer Plana, Mazzei, 1997; Taroncher Padilla, 2004; Míguez, 2012, entre otros. Para *Veja*, Silva, 2005; Silveira, 2010; Rautenberg, 2011b, entre otros. [Volver](#).

(6) El AI-5 no tenía fecha de caducidad y con su proclamación el régimen mostró su intención de permanecer en poder, marcando una diferencia con su rol de poder moderador (sin tomar el poder) que habían ejercido a lo largo del siglo XX hasta el

golpe de 1964. Como consecuencia, se abrió la etapa más represiva y restrictiva de la dictadura, que incluía la censura a la prensa. [Volver](#).

(7) Consultado [en línea](#) el 14/3/2015. [Volver](#).

(8) El Instituto de Pesquisa e Estudos Sociais (IPES) fue fundado en febrero de 1962 como resultado de la fusión entre grupos de empresarios de Rio de Janeiro y São Paulo, con la adhesión de las clases productoras. El creciente debate sobre las posibles reformas de base que llevaría a cabo el gobierno de João Goulart, llevó a los miembros del IPES a sostener la idea de que el país marchaba hacia el comunismo. A partir de ese momento, lanzaron una campaña antigubernamental contra Goulart, en defensa de la "democracia". [Volver](#).

(9) Prado (2001) estudia Brasil en (como parte de) América Latina a través de la prensa e historiadores de la época. Enfoca dos momentos históricos: la construcción del Estado imperial y la proclamación de la República. La autora sostiene que las distinciones entre Brasil y la América española continuaron durante el período republicano. "A República, devedora das idéias positivistas, foi entendida como uma etapa necessária ao maior progresso da nação. A monarquia precisava ser superada, mas isto não significava destruir o que ela havia legado à nação, a começar pela 'manutenção da unidade e grandeza do território'" (Prado, 2001: 7). [Volver](#).

(10) Este acuerdo se produjo en 1965, en una visita a Brasil del entonces jefe del Ejército argentino, Juan Carlos Onganía. Aunque para 1967 Brasil comenzó a abandonar la idea de "fronteras ideológicas", "restaurando o 'interesse nacional como fundamento de uma política externa soberana'" (Moniz Bandeira, 1993: 238, citado en Simões Fernandes, 2010: 161). [Volver](#).

(11) Golbery do Couto e Silva (1911-1987) fue político y militar, el principal teórico del movimiento que desencadenó la dictadura comenzada en 1964. En 1966 escribió el libro *Geopolítica do Brasil*, que contenía las bases sobre las cuales se asentaría la Doctrina de Seguridad Nacional implementada en ese país. En su ascendente carrera militar formó parte del Consejo de Seguridad Nacional (1937), fue enviado a estudiar a los Estados Unidos y durante la Segunda Guerra Mundial fue oficial de inteligencia. Durante la dictadura, ocupó varios cargos: Ministro jefe de la Casa Civil de Brasil (1974-1981), Ministro de Planificación (1979), Ministro de Justicia (1980). [Volver](#).

(12) Efectivamente el crecimiento del PBI fue del 11,3% en 1971 (Gaspari, 2004). [Volver](#).

(13) El plan lanzado en 1967, "procuró reforzar las inversiones y la expansión industrial por medio de cambios en la distribución de la renta y en los precios relativos, sin alterar, sin embargo, la esencia del modelo económico" (Devoto y Fausto, 2008: 377), y generando una devaluación del 37%, el congelamiento de los salarios (Horowicz, 2012) y por supuesto el malestar social que luego derivó en las protestas de 1969 y 1971, con su epicentro en la provincia de Córdoba. [Volver](#).

(14) Taroncher Padilla (2004: 251), nos recuerda que "fueron muchos los números en los que apareció en sus portadas o en sus páginas interiores el Presidente Arturo Illia, ridiculizado (...) lo representaba como un anciano, encorvado, anticuado, despistado, inútil y lento. En el número 164, del 28 de diciembre de 1965, la portada fue una caricatura de Flax que presentaba al Presidente como un anciano de rostro ajado y cansino, encorvado, con una paloma en su cabeza, con un cuchillo en la mano y a punto de cortar un pan dulce; esta imagen se acompañaba del siguiente epígrafe: '¿Y si les digo que tampoco sé cómo se corta un pan dulce?'. En una viñeta del mismo autor [en el N° 175 de 1966], el Presidente aparecía como una tortuga diciendo: '¿Qué apuro hay?', a lo que la revista agregaba que el autor: '[...] concibió de este modo, la semana pasada, la imagen que el gobierno despierta en la opinión pública'. [Volver](#).

(15) Documento consultado en el Archivo de la Cancillería argentina. [Volver](#).

Bibliografía

Ansaldi, W., 2006. "El silencio es salud. La dictadura contra la política", en Hugo Quiroga y César Tcach, coordinadores, *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*. Rosario, Homo Sapiens Ediciones.

Ansaldi, W., y Giordano, V., 2012. *América Latina. La construcción del orden*, Tomo I. Buenos Aires, Ariel.

- Bachiller Calabria, J. V., 2012. "El Estado y las estrategias nacionales de desarrollo en Brasil. Evolución y trayectorias recientes", en *ANUARIO AMERICANISTA EUROPEO*, N° 10: 3-21.
- Backzo, B., 1999. *Los imaginarios sociales*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- Besso Pianetto, M. E., 2006. "Una doble estrategia. En versiones diversas. La doctrina de la seguridad nacional en Brasil, Chile y Perú.", en *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 4, n° 16: 39-60.
- Bernetti, J. L., 1998. "El periodismo argentino de interpretación en los '60 y '70. El rol de "Primera Plana" Y "La opinión"", Ponencia presentada en el IV Congreso ALAIC, Recife, septiembre 1998.
- Bourdieu, P., 2007. *El sentido práctico*. Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Borrat, H., 1989. "El periódico, actor del sistema político", en *Anàlisi*, N° 12: 57-80.
- Borrelli, M., 2011. "Voces y silencios: la prensa argentina durante la dictadura militar (1976-1983)", en *Perspectivas de la comunicación*, Vol. 4, N° 1: 24-41.
- Bresser Pereira, L. C., 1978. *O colapso de uma aliança de classes*. São Paulo, Editora Brasiliense.
- Castro Lima, S. de, 2011. "Da substituição de importações ao Brasil potência: concepções do desenvolvimento 1964-1979", en *Aurora*, año V número 7, enero de 2011, ISSN: 1982-8004.
- Child, J., 1990. "Geopolítica y Seguridad en el Pensamiento latinoamericano", en Moneta, Carlos Juan (ed.), *Civiles y Militares. Fuerzas Armadas y Transición Democrática*. Caracas, Comisión Sudamericana de Paz - Editorial Nueva Sociedad.
- Cockcroft, J.D., 2001. *América Latina y Estados Unidos : historia y política país por país*. México, Editorial Siglo XXI.
- Comblin, J., 1979. *Dos ensayos sobre seguridad nacional*. Santiago de Chile, Arzobispado de Santiago - Vicaría de la Solidaridad.
- Da Silva, A. P., 2009. "O governo militar de João Figueiredo e as mudanças na política externa brasileira: a superação da rivalidade Brasil/Argentina na área nuclear", en Congreso Internacional de História, Maringá, Paraná, Brasil. ISSN 2175-4446.
- Devoto, F. y Fausto, B., 2008. *Argentina Brasil 1850-2000*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- Fangmann, C., 2009. "Primera Plana: la renovación de la crítica periodística en los años 60", I Jornadas de Historia de la Crítica en la Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Gaspari, E., 2004. *A ditadura envergonhada*. São Paulo, Companhia das Letras.
- Horowicz, A., 2012. *Las dictaduras argentinas. Historia de una frustración nacional*. Buenos Aires, Edhasa.
- Mazzei, D., 1997. "Primera Plana: modernización y golpismo en los sesenta", en *Realidad económica*, N° 148: 72-99.
- Miguel, L. F., 2002. "Segurança e desenvolvimento: peculiaridades da ideologia da segurança nacional no Brasil". *Diálogos Latinoamericanos*, No. 5: 40-56.
- Míguez, M.C., 2012. "Illia y Santo Domingo: de las columnas de *Primera Plana* al golpe de Estado", en *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Vol. 20, N° 40.
- Moniz Bandeira, L. A., 1993. *Estado Nacional e política internacional na América Latina: o continente nas relações Argentina-Brasil (1930-1992)*. São Paulo, Ensaio.
- Moniz Bandeira, L. A., 2008. "O Brasil como potência regional e a importância estratégica da América do Sul na sua política exterior". *Temas & Matizes* - n° 14 - segundo semestre de 2008.
- Moniz Bandeira, L. A., 2010. *Presencia de Estados Unidos en Brasil*. Buenos Aires, Editorial Corregidor.
- Moniz Bandeira, L. A., 2012. *Brasil - Estados Unidos, la rivalidad emergente 1950-*

1988. Buenos Aires, Editorial Corregidor.

Piñeiro, E., 2002. "Medios de comunicación y representación política: el caso *Primera Plana* (1962-1966)", en *Revista Temas de Historia Argentina y Americana*, N° 1, Departamento. de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UCA.

Prado, M. L., 2001. "O Brasil e a Distante América do Sul", en *Revista de Historia*, Visiting Resource Professor Papers LLILAS, The University of Texas at Austin.

Pucciarelli, A., 2004. "La patria contratista. El nuevo discurso liberal de la dictadura militar encubre una vieja práctica corporativa", en Pucciarelli, A. (Comp.). *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Rautenberg, E., 2011a. "A revista *Veja* durante a ditadura civil-militar brasileira: uma discussão a respeito do seu papel no campo do poder e da luta de classes". *Revista Digital Em Debate*, N° 5: 64-85.

Rautenberg, E., 2011b. *A revista Veja e as empresas da construção civil (1968-1978)* (Tesis de Maestría), Universidad Estadual del Oeste de Paraná, Brasil.

Ribeiro do Valle, M., 2012. "1968-2008: O *Veja* "Way of Life"", en *Intercom - RBCC*, São Paulo, v.35, n.2: 129-147.

Rouquié, A., 1984. *El Estado militar en América Latina*. Buenos Aires Emecé editores.

Silva, C. L. Souza da, 2005. *Veja: O Indispensável partido neoliberal (1989-2002)* (Tesis de Doctorado), Universidad Federal Fluminense/ Universidad Estadual del Oeste de Paraná, Brasil.

Silveira, C. Santos da., 2010. *A construção do sujeito representativo da oposição liberal nas páginas da revista Veja (1979-1988)*, Tesis de Doctorado en Historia, Programa de Pos-graduación en Historia, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.

Simões Fernandes, A., 2009. *Quando o inimigo ultrapassa a fronteira: as conexões repressivas entre a ditadura civil-militar brasileira e o Uruguai (1964-1973)*, Tesis de Maestría en Historia, Programa de Pos-graduación en Historia, Universidad Federal de Rio Grande do Sul.

Simões Fernandes, A., 2010. "A política externa da ditadura brasileira durante os "anos de chumbo" (1968-1974): as intervenções do "Brasil Potência" na América Latina". *Revista História Social*. n° 18.

Spektor, M., 2002. "O Brasil e a Argentina entre a cordialidade oficial e o projeto de integração: a política externa do governo de Ernesto Geisel (1974-1979)". *Revista Brasileira de Política Internacional*, 45 (1): 117-145.

Stepan, A., 1974. *Brasil: los militares y la política*. Buenos Aires, Amorrortu editores.

Taroncher Padilla M.A., 2004. *Periodistas y prensa semanal en el golpe de estado del 28 de junio de 1966: la caída de Illia y la Revolución Argentina* (Tesis de Doctorado), Universidad de Valencia, España.

Velásquez Rivera, E., 2002. "Historia de la Doctrina de la seguridad nacional" en *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, N° 27, año 9: 11-39.

Villalta, D., 2002. "O surgimento da revista *Veja* no contexto da modernização brasileira", en *INTERCOM - Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação XXV Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação - Salvador/BA - 1 a 5 Set 2002*.

Email: afuera@revistaafuera.com
Teodoro García 3601 2° H
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1427)
Tel.: (+54-11) 3980-0582

Directores Propietarios: Leonardi, Yanina Andrea - Verzero, Lorena
Comité Editor: Diz, María Luisa - Girotti, Bettina - Menéndez, Martín Matías - Schenquer, Laura - Wainschenker, Karina
Comité Asesor: Buch, Esteban - Dios, Alicia - Gonzalez, Alejandra Soledad - Liut, Martin - Longoni, Ana - Patiño Mayer, Lucía - Plante, Isabel - Vallejos, Juan Ignacio - Verzero, Lorena
Referato: Aravena, Cristian - Broitman, Ana Isabel - Browarnik, Graciela - Brownell, Pamela - Cañada, Lucía - Carvajal, Fernanda - de la Puente, Maximiliano - del Castillo, Alberto - Dios, Alicia - Eserverri, Máximo - Fortuny, Natalia - Gamarnik, Cora - González, María Laura - Juárez, Camila - La Rocca, Malena - Laboureau, Ana Gisela - Liut, Martin - Lucena, Daniela - Lucero, Guadalupe - Manzi, Javiera - Margiolakis, Evangelina - Novoa, María Laura - Patiño Mayer, Lucía - Pérez Llahí, Marcos Adrián - Pigoli, Edgardo Oscar - Plante, Isabel - Pujol, Sergio - Sánchez Trolliet, Ana - Scaraffuni, Luciana - Schenquer, Laura - Silva, Marisa - Tell, Verónica - Verzero, Lorena

Publicación SEMESTRAL | N° de registro de propiedad intelectual: 523964 | N° de ISSN 1850-6267